

## PROPUESTA DE CLASE - Cristina Minhondo

### PRIMERA CLASE

**Tiempo:** dos (2) horas

**Contenidos conceptuales:** La leyenda. Leyendas sudamericanas y argentinas. La narración como explicación del mundo.

**Objetivos:**

- Propiciar una aproximación al conocimiento y abordaje de las leyendas como tipo literario y reconocer su importancia cultural.
- Establecer una conexión con los conceptos de oralidad trabajados en clases anteriores.

### Actividades de Apertura

- Escucha de audio: narración oral de una leyenda: “La leyenda del cardón”, producida por la Radioteca de *América Profunda*. (El archivo de audio se llevará en CD Y en formato MP3, para evitar problemas con los recursos materiales).

- Luego de que las alumnas escuchan la narración, la practicante escribe en el pizarrón algunas preguntas a modo de disparador de discusión:

- ¿De qué tipo de texto se trata?
- ¿Qué se busca explicar a través de la narración?
- Lo explicado, ¿pertenece al plano de la realidad o al de la ficción?
- ¿Qué aportan los recursos de la oralidad a lo narrado?

- Si se genera una discusión o lluvia de ideas, la practicante anota en el pizarrón las palabras más importantes o ideas clave que definen la temática.

### Actividades de Desarrollo

- Se reparten dos textos, en fotocopias: “La leyenda del cardón” (que corresponde a la versión escrita de la audición anterior) y “El cardón, una figura de la zona andina” (texto expositivo extraído de enciclopedias online y adaptado). [Ver Anexos]

- Se solicita a las alumnas que realicen una lectura silenciosa de ambos textos.

- La practicante reparte fotocopias con las siguientes consignas:

- a) ¿Cuál es el tema general que abordan ambos textos?

- b) ¿Qué diferencia sustancial encontrás en ambos tratamientos del tema?
- c) ¿Te parece más válida la información de alguno de los dos textos que la del otro? ¿Cuál y por qué?
- d) ¿Qué habrá motivado al grupo de los aymaras a buscar una explicación a la existencia de los cardones?

- Se favorece un intercambio de opiniones sobre las distintas maneras de dar explicación a los fenómenos del mundo, la validez de los conocimientos de cada cultura o contexto, y la diferenciación entre el tipo de transmisión de esos conocimientos (oral o escrito) y en qué ámbitos se da (familiar o educativo formal). Discusión. Si se diera la posibilidad, se construye un cuadro en el pizarrón para resumir y comparar esas maneras de transmisión de conocimientos.

- Se reparte el texto adaptado de Walter Ong (fragmentos de *Tecnologías de la palabra*). [Ver Anexos]. La practicante cuenta brevemente acerca del autor y su labor.

- Se indica la lectura grupal del texto. La practicante se acerca a los grupos para ayudar con la comprensión y esclarecer el significado de palabras desconocidas. Si surge alguna duda u opinión interesantes, se pone en común en voz alta.

- La practicante entrega una guía de trabajo, para realizar de tarea. Se leen las consignas en voz alta, por si hay dudas sobre ellas:

a) Subrayá cuatro o cinco ideas que consideres cruciales en el texto de Ong. Explicalas con tus palabras.

b) ¿Te parece, según lo propuesto en el texto, que la información contenida en las leyendas de los aborígenes americanos es “memorable”? ¿Por qué? ¿Cómo se relaciona esto con la experiencia? Podés ejemplificar con la “Leyenda del cardón” que trabajamos en clase.

c) Si afirmamos que las leyendas son narraciones, ¿qué importancia tiene esto, según el texto de Ong, para la transmisión del saber y de la experiencia? ¿Qué rasgos de las narraciones son cruciales para la transmisión de saberes de generación en generación, y cómo ves eso en las leyendas?

## **Actividades de Cierre**

- Respetando la habitual práctica de lectura literaria al final de cada clase, la practicante lee una leyenda en voz alta, para todo el grupo: “Almayta y la luz de la montaña” (fantasía andina) de Rosa Cerna, del libro *Déjame que te cuente...El libro de oro del cuento infantil peruano*, tomo II. [Ver Anexos]. Se pasa el libro entre las alumnas, para su manipulación y disfrute, por la riqueza de su edición y de sus ilustraciones.

## **SEGUNDA CLASE**

**Tiempo:** dos (2) horas

**Contenidos conceptuales:** La oralidad como transmisión cultural y como marca identitaria. Las versiones y las reformulaciones. El pasaje al registro escrito y la compilación. La producción.

### **Objetivos:**

- Indagar acerca de la transmisión de saberes a través de la oralidad.
- Profundizar el trabajo sobre las leyendas como tipo literario y reconocer su importancia cultural.
- Diferenciar versiones del mismo relato y establecer relaciones con la diferenciación oralidad/escritura.

### **Actividades de Apertura**

- La practicante solicita la puesta en común sobre la guía de tarea sobre el texto de Walter Ong. Se propone la lectura de respuestas y la discusión entre las alumnas. Se busca relacionar algunas de las ideas con las leyendas trabajadas. Finalmente, la practicante anota en el pizarrón las ideas centrales del autor a medida que surjan durante la lectura y discusión, y pide que sean copiadas, a manera de resumen o punteo general.

### **Actividades de Desarrollo**

- La practicante reparte dos textos: “Leyenda del Cacuy” y “Leyenda del Urutaú”. [Ver Anexos].

- La practicante escribe en el pizarrón las consignas, pero una a una, a medida que las alumnas van completando la precedente:

- a) Leé ambas leyendas.

b) Consigná, por escrito, las semejanzas y diferencias generales que identificás entre los dos relatos. ¿Cuál es el motivo repetido en ambos?

- Ahora, la practicante distribuye un papelito, a cada alumna, con el texto expositivo “Un pájaro americano”. [Ver Anexos].

- La practicante continúa escribiendo las consignas en el pizarrón, siguiendo la modalidad anterior:

c) Leé ese nuevo texto.

d) ¿Qué información te da para que puedas vincular las dos leyendas anteriores? Consigná por escrito las conclusiones.

- Se propone la lectura y discusión de las respuestas a las anteriores actividades. La practicante irá coordinando las ideas, y anotando en el pizarrón las palabras clave. Se discute acerca de la diversidad de la cosmovisión de distintos grupos culturales, acerca de las distintas versiones cuando una narración oral pasa al registro escrito, y de la labor de los compiladores.

### **Actividades de Cierre**

- La practicante lee, en voz alta, para todo el grupo: “El murciélago”, de Eduardo Galeano, del libro *Memoria del fuego I. Los nacimientos*. [Ver Anexos]

## **TERCERA CLASE**

**(A cargo de Luisina y Cristina de manera conjunta).**

**Modalidad: clase integradora y evaluativa, dictada de manera grupal por las dos practicantes. Taller.**

**Tiempo:** dos (2) horas

- Las practicantes explican que esta clase tendrá modalidad de Taller de producción, y que las producciones realizadas serán evaluadas, en

función de lo visto a lo largo de las cuatro clases anteriores. (Por supuesto, esto ya habrá sido anunciado durante las clases previas).

- Las practicantes indican a las alumnas formar grupos de tres o cuatro integrantes. Una vez formados, se acercan a cada uno con un sobre, del que las alumnas sacan una fotografía por grupo, al azar. Las fotografías presentan los objetos más diversos: un árbol, un juguete, un cosmético, una prenda de vestir, un cuaderno, un alimento, etc.

- Se propone oralmente la siguiente actividad, de tipo taller literario: cada grupo deberá **inventar una historia** que dé cuenta del **surgimiento del objeto** que le ha tocado, siguiendo **la estructura y los rasgos generales de las leyendas**, a partir de lo que se ha leído y trabajado. Las alumnas deberán **escribir la leyenda**, para luego **leerla en voz alta** al resto de las compañeras. Como requisito para la escritura del relato, se solicita a las alumnas incorporen **recursos de la oralidad**: diálogos en estilo directo, marcas propias de la oralidad (vocativos, onomatopeyas, interjecciones, repeticiones, trabajo con los signos de puntuación, etc).

- Mientras se lleva a cabo esta tarea de escritura colaborativa, las practicantes guían a las alumnas con esquemas estructurales en el pizarrón, y recorriendo los grupos.

- Los trabajos serán luego entregados en forma escrita.

## ANEXOS

### (Material textual a trabajar en la Propuesta)

#### La leyenda del cardón

Si uno se larga a recorrer los Andes, adonde vaya encontrará cardones. Esos inmensos cactus, capaces de aguantar el frío y las alturas, el sol y el hielo, de crecer solitarios, entre piedras resacas, de vencer el tiempo... Cuando uno se encuentra frente a ellos, esbeltos, erguidos, casi arrogantes, uno no deja de preguntarse de dónde vienen.

Los aymaras cuentan que Kiwayu amaba a Pasacana y que ella se desvelaba por él. El amor que se tenían era inmenso, pero a pesar de ello, no podían estar juntos. Una pelea de caciques los había separado en dos bandos.

Su dolor era tal que una noche decidieron fugarse muy lejos para poder estar juntos. Pero fue imposible. A donde iban, los guerreros de ambas tribus los perseguían para evitar que siguieran juntos. Así, rogaron al diablo para que los escondiera. Pero el diablo, como siempre, les pedía demasiado. A cambio de una nube que los volviera invisibles, les exigía sus almas.

Y siguieron escapando. Pasacana le rezó entonces a la Pachamama. Y la Madre Tierra la escuchó. Primero tomó a Kiwayu y lo convirtió en cactus. Y en su interior puso a Pasacana con la orden de no salir nunca de allí.

Es así -dicen los aymaras- que el cardón crece fuerte y espinoso para proteger a su amada. Lo que no puede evitar es que, cada tanto, Pasacana, curiosa y coqueta, salga en forma de flor para bañarse bajo el sol o al fulgor de la luna.

Los cardones que vemos hoy en los Andes son hijos de los hijos de Pasacana y Kiwayu. Ellos, como sus padres, no reconocen ni naciones ni fronteras; sólo tienen una patria que, como entonces, los alberga y los protege: la Pachamama.

### El cardón, una figura de la zona andina

El cardón es autóctono del Noroeste de Argentina, Norte de Chile y Sur de Bolivia. **Abunda en toda la región andina.** Es una planta perenne carnosa, arbolada, de color verde, con espinas y con flores de color blanco. **Crece en los lugares más desprovistos de agua; no obstante, sus retoños son en sí un depósito abundante de agua fresca, a los que no hay más que cortar y pelar para con ellos aplacar la sed de hombres y animales.**

Su tallo puede alcanzar hasta 10 metros de altura. Su nombre científico es *Helianthocereus atacamensis*, *Helianthocereus pasacana* o *Euphorbia canariensis* (según la variedad). La madera se utiliza comúnmente en el noroeste de Argentina en la construcción de los edificios (por ejemplo, la iglesia de Cachi está construida con madera de cardón). También con ella se hacen puertas, muebles e infinidad de artesanías.

**A los cardones se los ve alzarse erguidos y altos en todas las laderas de los cerros, donde más parecen fantasmas de indios que cuidan los valles y los cerros.**

(Enciclopedias virtuales varias - Adaptación y reformulación)

**WALTER J. ONG. Oralidad y escritura. Tecnologías de la  
palabra.**

## **ALGUNAS PSICODINÁMICAS DE LA ORALIDAD**

### ***La palabra articulada como poder y acción***

(...)

Las personas enteramente letradas sólo con gran dificultad pueden imaginarse cómo es una cultura oral primaria, o sea una cultura sin conocimiento alguno de la escritura o aun de la posibilidad de llegar a ella. Tratemos de concebir una cultura en la cual nadie haya nunca tratado de indagar algo en letra impresa. (...) Sin la escritura, las palabras como tales no tienen una presencia visual, aunque los objetos que representan sean visuales. Las palabras son sonidos. Tal vez se las "llame" a la memoria, se las "evoque". Pero no hay dónde buscar para "verlas". (...) Las palabras son acontecimientos, hechos.

Para averiguar qué es una cultura oral primaria y cuál es la índole de nuestro problema con referencia a tal cultura, sería conveniente reflexionar primero sobre la naturaleza del sonido mismo como tal.

(...)

No existe manera de detener el sonido y contenerlo. Puedo detener una cámara cinematográfica y fijar un cuadro sobre la pantalla. Si paralizo el movimiento del sonido no tengo nada: sólo el silencio, ningún sonido en absoluto.

(...)

Para cualquiera que tiene una idea de lo que son las palabras en una cultura oral primaria, o en una cultura no muy distante de la oralidad primaria, no resulta sorprendente que el término hebreo *dabar* signifique "palabra" y "suceso". (...) Tampoco resulta asombroso que los pueblos orales por lo común, y acaso generalmente, consideren que las palabras poseen un gran poder. El sonido no puede manifestarse sin intercesión del poder. Un cazador puede ver, oler, saborear y tocar un búfalo cuando éste está completamente inerte, incluso muerto, pero si oye un búfalo, más le vale estar alerta; algo está sucediendo. En este sentido, todo sonido, y en especial la enunciación oral, que se origina en el interior de los organismos vivos, es "dinámico".

El hecho de que los pueblos orales comúnmente, y con toda probabilidad en todo el mundo, consideren que las palabras entrañan un potencial mágico está claramente vinculado, al menos de manera inconsciente, con su sentido de la palabra como, por necesidad, hablada,



fonada y, por lo tanto, accionada por un poder. La gente que está muy habituada a la letra escrita se olvida de pensar en las palabras como primordialmente orales, como sucesos, y en consecuencia como animadas necesariamente por un poder.

(...)

Los pueblos orales comúnmente consideran que los nombres (una clase de palabras) confieren poder sobre las cosas. (...) Primero que nada, los nombres efectivamente dan poder a los seres humanos sobre lo que están nominando: sin aprender un vasto acopio de nombres, uno queda simplemente incapacitado para comprender, por ejemplo, la química, y para practicar la ingeniería química. Lo mismo sucede con todo el conocimiento intelectual de otro tipo.

(...)

### ***Uno sabe lo que puede recordar: mnemotecnia y fórmulas***

En una cultura oral, la restricción de las palabras al sonido determina no sólo los modos de expresión sino también los procesos de pensamiento.

Uno sabe lo que puede recordar. (...) Pero, ¿cómo recuerdan las personas en una cultura oral? Los conocimientos organizados que estudian los letrados hoy en día para "saberlos", es decir, para recordarlos, se han reunido y puesto a su disposición por escrito.

(...)

Una cultura oral no dispone de textos. ¿Cómo reúne material organizado para recordarlo? Es lo mismo como preguntar: "¿qué sabe o puede saber de una manera organizada?"

Supóngase que una persona en una cultura oral emprendiese analizar un complejo problema específico y finalmente lograra articular una solución que en sí fuera relativamente complicada, consistente, digamos, en unos cuantos cientos de palabras. ¿Cómo conserva para el recuerdo posterior la articulación verbal tan esmeradamente elaborada? Con la ausencia total de toda escritura, no hay nada fuera del pensador, ningún texto, que le facilite producir el mismo curso de pensamiento otra vez, o aun verificar si lo ha hecho o no.

(...)

¿Cómo se hace posible traer a la memoria aquello que se ha preparado tan cuidadosamente? La única respuesta es: pensar cosas

memorables. En una cultura oral primaria, para resolver eficazmente el problema de retener y recobrar el pensamiento cuidadosamente articulado, el proceso habrá de seguir las pautas mnemotécnicas, formuladas para la pronta repetición oral. El pensamiento debe originarse según pautas equilibradas e intensamente rítmicas, con repeticiones o antítesis, alteraciones y asonancias, expresiones calificativas y de tipo formulario, marcos temáticos comunes (...), proverbios que todo mundo escuche constantemente, de manera que vengan a la mente con facilidad, y que ellos mismos sean modelados para la retención y la pronta repetición, o con otra forma mnemotécnica. El pensamiento serio está entrelazado con sistemas de memoria. Las necesidades mnemotécnicas determinan incluso la sintaxis (Havelock, 1963, pp. 87-96, 131-132, 294-296).

El pensamiento extenso de bases orales, aunque no en verso formal, tiende a ser sumamente rítmico, pues el ritmo ayuda a la memoria.

(...)

Las fórmulas ayudan a aplicar el discurso rítmico y también sirven de recurso mnemotécnico, por derecho propio, como expresiones fijas que circulan de boca en boca y de oído en oído. (...) Las expresiones fijas, a menudo rítmicamente equilibradas, (*como nuestros refranes*), ocasionalmente pueden hallarse impresas, de hecho pueden "consultarse" en libros de refranes, pero en las culturas orales no son ocasionales. Son incesantes. Forman la sustancia del pensamiento mismo.

(...)

En las culturas orales, la ley misma está encerrada en refranes y proverbios formulaicos que no representan meros adornos de la jurisprudencia, sino que ellos mismos constituyen la ley.

(...)

En las culturas orales, extensas normas y fórmulas fijas comunales cumplen algunos de los propósitos de la escritura en las culturas caligráficas; sin embargo, al hacerlo determinan, claro está, el modo de pensamiento adecuado, la manera como la experiencia se ordena intelectualmente. En una cultura oral, la experiencia es intelectualizada mnemotécnicamente.

(...)

Expresar la experiencia con palabras (lo cual significa transformarla por lo menos en cierta medida, pero no falsificarla) puede producir su recuerdo.

(...)

### ***La interioridad del sonido***

(...)

La vista aísla; el oído une. Mientras la vista sitúa al observador fuera de lo que está mirando, a distancia, el sonido envuelve al oyente. Como observa Merleau-Ponty (1961), la vista divide. La vista llega a un ser humano de una sola dirección a la vez: para contemplar una habitación o un paisaje, debo mover los ojos de una parte a otra. Sin embargo, cuando oigo, percibo el sonido que proviene simultáneamente de todas direcciones: me hallo en el centro de mi mundo auditivo, el cual me envuelve, ubicándome en una especie de núcleo de sensación y existencia. (...) Es posible sumergirse en el oído, en el sonido. No hay manera de sumergirse de igual modo en la vista.

Por contraste con la vista (el sentido divisorio), el oído es, por lo tanto, un sentido unificador. Un ideal visual típico es la claridad y el carácter distintivo, diferenciar (...). El ideal auditivo, en cambio, es la armonía, el conjuntar. La interioridad y la armonía son características de la conciencia humana.

(...)

En una cultura oral primaria, donde la existencia de la palabra radica sólo en el sonido, sin referencia alguna o cualquier texto visualmente perceptible y sin tener idea siquiera de que tal texto pueda existir, la fenomenología del sonido penetra profundamente en la experiencia que tienen los seres humanos de la existencia, como es procesada por la palabra hablada, pues la manera como se experimenta la palabra es siempre trascendental en la vida psíquica. La acción concentradora del oído (el campo del sonido no se despliega frente a mí, sino que me envuelve) afecta la percepción que el hombre tiene del cosmos. Para las culturas orales, el cosmos es un suceso progresivo con el hombre en el centro. El hombre es el *umbilicus mundi*, el ombligo del mundo.

(...)

### ***La oralidad, la comunidad y lo sagrado***

Puesto que, en su constitución física como sonido, la palabra hablada proviene del interior humano y hace que los seres humanos se comuniquen entre sí como interiores conscientes, como personas, la palabra hablada hace que los seres humanos formen grupos estrechamente unidos. Cuando un orador se dirige a un público, sus oyentes por lo regular forman una unidad, entre sí y con el orador. Si éste le pide al auditorio leer un volante que se les haya entregado, la unión de los presentes se verá destruida al entrar cada lector en su propio mundo privado de lectura, para restablecerse sólo cuando se reanude nuevamente el discurso oral. La escritura y lo impreso aíslan.

(...)

La fuerza de la palabra oral para interiorizar se relaciona de una manera especial con lo sagrado, con las preocupaciones fundamentales de la existencia. En la mayoría de las religiones, la palabra hablada es parte integral en la vida ritual y devota. Con el tiempo, en las religiones mundiales más difundidas, también se crean textos sagrados en los cuales el sentido de lo sacro está unido también a la palabra escrita. Con todo, una tradición religiosa apoyada en los textos puede continuar de muchas maneras la confirmación de la primacía de lo oral. En el cristianismo, por ejemplo, la Biblia se lee en voz alta en las ceremonias litúrgicas, pues siempre se considera que Dios "habla" a los seres humanos, y no les escribe.

(...)

## **MEMORIA ORAL, LA LÍNEA NARRATIVA Y LA CARACTERIZACIÓN**

### ***La primacía del trazado narrativo***

El cambio de la oralidad a la escritura se registra en muchos géneros de arte verbal: la lírica, la narrativa, el discurso descriptivo, la oratoria (...), el teatro, las obras filosóficas y científicas, la historiografía y la biografía, por mencionar sólo unos cuantos. Entre ellos, el género más estudiado desde el punto de vista del cambio de la oralidad a la escritura ha sido la narrativa.

(...)

La narración es en todas partes un género muy importante del arte verbal, que aparece regularmente desde las culturas orales primarias hasta el avanzado conocimiento de la escritura y el procesamiento electrónico de la información. En cierto sentido, la narración es capital entre todas las

formas de arte verbales porque constituye el fundamento de tantas otras, a menudo incluso las más abstractas. El saber humano procede del tiempo. Aun detrás de las abstracciones de la ciencia, se encuentra la narración de las observaciones, con base en la cual se han formulado las abstracciones. Los estudiantes en un laboratorio de ciencias tienen que poner los experimentos "por escrito", es decir, tienen que narrar lo que hicieron y lo que sucedió cuando lo hicieron. A partir de la narración, es posible establecer ciertas generalizaciones o conclusiones abstractas. Detrás de los proverbios, los aforismos, la especulación filosófica y el ritual religioso, está la memoria de la experiencia humana, esparcida en el tiempo y sujeta al tratamiento narrativo. (...) Todo esto equivale a afirmar que el saber y el discurso surgen de la experiencia humana y que la manera elemental de procesar verbalmente la experiencia humana es dando cuenta de ella más o menos como realmente nace y existe, contenida en el flujo del tiempo. El desarrollo de una trama es una manera de enfrentarse a dicho flujo.

### ***Las culturas narrativas y orales***

A pesar de que se encuentra en todas las culturas, la narración resulta en ciertos aspectos más ampliamente funcional en las culturas orales primarias que en otras. En primer lugar, en una cultura oral primaria, como lo señala Havelock (1978a; cfr. 1963), el saber no puede manejarse en categorías complicadas, más o menos científicamente abstractas. Las culturas orales no pueden generar tales categorías, y por lo tanto utilizan historias de acción humana para guardar, organizar y comunicar mucho de lo que saben. La mayoría de las culturas orales, si no es que todas, producen narraciones y series de narraciones de grandes dimensiones, como las historias de las guerras troyanas entre los griegos, las de coyotes entre varias poblaciones indígenas americanas, las de Anansi (araña) en Belice y otras culturas del Caribe con cierta herencia africana, las historias de Sunjata del antiguo Malí, las de Mwindo entre los nyanga, y así sucesivamente. Por su extensión y complejidad de escenas y acciones, las narraciones de este tipo a menudo se constituyen en las depositarias más amplias del saber popular de una cultura oral.

En segundo lugar, la narración es de particular importancia en las culturas orales primarias porque es capaz de reunir una gran cantidad de conocimientos populares en manifestaciones relativamente sustanciales y

extensas que resultan razonablemente perdurables, lo cual en una cultura oral significa formas sujetas a la repetición. Las máximas, los acertijos, los proverbios y otras formas semejantes por supuesto resultan también perdurables, pero por lo general son breves.

(...)

En una cultura de escritura o de imprenta, el texto físicamente engloba lo que contiene y hace posible la recuperación de cualquier especie de organización del pensamiento en su totalidad. En las culturas orales primarias, donde no hay texto, la narración sirve para unir el pensamiento de manera más extensa y permanente que los otros géneros.

(...)

(Fragmentos de ***Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra.*** WALTER J. ONG. Primera edición en inglés, 1982. Extraído de <http://descarga-gratis-libros.blogspot.com/>

### Leyenda del Cacuy

Cuenta la historia que dos hermanos huérfanos vivían en una casita en el monte. La hermana era odiosa y holgazana, y el hermano era bueno y trabajador. Él le traía frutos silvestres, regalos y los víveres para alimentarse, pero ella le correspondía con desaires y maldades. Él regresaba de la selva cansado y hambriento de tanto trabajar, y su hermana nunca lo esperaba con la comida lista ni lo ayudaba a preparar lo que había cazado y recogido.

Un día, ya cansado, el hermano decidió castigar la maldad de la joven. La invitó una tarde a recoger miel de un árbol que estaba en el monte. Ella salió cubierta con su manto, para evitar las picaduras de insectos. Una vez en el monte, el hermano logró que ella trepara a lo más alto de la copa de un quebracho enorme, pues así conseguiría la miel más dulce. Él, que subió por detrás, descendió desgajando el árbol de modo tal que su hermana no pudiera luego bajar. El joven se alejó. Y allí quedó la hermana, en lo alto, llena de miedo, sin tener manera de descender por el desnudo tronco.

Cuando llegó la noche, su miedo se convirtió en terror. A medida que pasaban las horas, comenzó a ver, horrorizada, descubriendo su cuerpo del manto, que sus pies se transformaban en garras, sus manos en alas y su cuerpo todo se cubría de plumas. Se iba convirtiendo en pájaro.

Desde entonces, ese pájaro, que sólo sale de noche, estraga el silencio con su grito desgarrador: “¡Turay, Turay!” (¡Hermano, hermano!), “¡Kakuy, Turay!” (¡Quédate, hermano!), como recordando que fue una hermana cruel y perversa, que se quedó sola y desprotegida.

(Adaptación. Extraída de [www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/narrativa/leyendas/](http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/narrativa/leyendas/))

### **Leyenda del Urutaú**

Después de castigar a los tupíes en una larga guerra, un poderoso cacique guaraní se había establecido tranquilamente con su tribu no lejos del río Iguazú. Pero su tranquilidad se vio perturbada por las inclinaciones amorosas de su hija, Ñeambiú, quien se había enamorado de un prisionero de su padre: un guerrero tupí, de nombre Cuimbaé, que correspondía apasionadamente al amor de la joven. Hasta tal punto llevaba el cacique su oposición, que sentenció que antes preferiría ver a su hija muerta que casada con Cuimbaé.

La bella Ñeambiú vivía, por todas estas cosas, cada día más sola y afligida. Y a Cuimbaé, su amado prisionero, no lo podía ya ni ver, por la estrecha vigilancia a que era sometido. Cansada así de vivir sola entre su tribu, se decidió un día a completar su soledad con la de los montes. Y se escapó de su casa. Alarmado, el cacique acudió inmediatamente a ver a Cuimbaé, sospechando que la joven se hubiera fugado con él. Pero se equivocó: ella había huido sola.

El cacique y sus hombres recorrieron la selva para buscar a la joven. No tardaron en descubrirla. Con las razones más persuasivas y el tono más cariñoso, trataron todos de convencerla de que debía regresar al seno de su familia. Pero por más que se esforzaron, no consiguieron hacerla salir del estado de indiferencia en que había caído. El dolor había quemado sus sentimientos, y la pérdida de la esperanza había dejado sin sentido su vida. Sorda a los requerimientos de los enviados de su padre, les volvió la espalda.

En el afán de despertar nuevamente su sensibilidad, le contaron, mintiendo, que Cuimbaé había muerto. La desgraciada joven lanzó entonces un grito desgarrador que estremeció a todo el bosque, y comenzó a transformarse en pájaro. Así nació el ave que llaman Urutaú, que se posa en las ramas más deshojadas de los árboles de aquella selva, para llorar eternamente su desventura.

(Adaptación. Extraída de <http://www.mitosleyendas.com/la-leyenda-de-los-lamentos-del-urutau.html>)

## Un pájaro americano

El **urutaú**, **bacuí**, **kakuy**, o **guajojó** es un ave nocturna de distribución geográfica tropical. Se le encuentra en Centroamérica y Sudamérica desde Costa Rica hasta el norte de Argentina. En el noroeste de Argentina se llama “cacuy”, y el vocablo proviene del quechua, kakuy (permanecer, quedarse). “Urutaú” es el nombre que recibe el pájaro en las zonas de población guaraní. Su canto se asemeja al lamento o quejido de una persona, pues es un grito quejumbroso y muy fuerte que se oye a gran distancia. Tiene un aspecto desagradable. Su cuello, grueso y corto, sostiene una cabeza chata, en la que se destacan los ojos muy grandes. Hace su nido en los huecos de los árboles con pequeñas ramas.

(Adaptación y combinación de textos de las páginas de Wikipedia y de Flora y Fauna de Santiago del Estero)

## El murciélago

Cuando era el tiempo muy niño todavía, no había en el mundo bicho más feo que el murciélago.

El murciélago subió al cielo en busca de Dios. No le dijo:

—Estoy harto de ser horroroso. Dame plumas de colores.

No. Le dijo:

—Dame plumas, por favor, que me muero de frío.

A Dios no le había sobrado ninguna pluma.

—Cada ave te dará una pluma —decidió.

Así obtuvo el murciélago la pluma blanca de la paloma y la verde del papagayo, la tornasolada pluma del colibrí y la rosada del flamenco, la roja del penacho del cardenal y la pluma azul de la espalda del martín pescador, la pluma de arcilla del ala de águila y la pluma del sol que arde en el pecho del tucán. El murciélago, frondoso de colores y suavidades, paseaba entre la tierra y las nubes. Por donde iba, quedaba alegre el aire y las aves mudas de admiración.

Dicen los pueblos zapotecas que el arcoiris nació del eco de su vuelo. La vanidad le hinchó el pecho. Miraba con desdén y comentaba ofendiendo.

Se reunieron las aves. Juntas volaron hacia Dios.

—El murciélago se burla de nosotras —se quejaron—. Y además, sentimos frío por las plumas que nos faltan.

Al día siguiente, cuando el murciélago agitó las alas en pleno vuelo, quedó súbitamente desnudo. Una lluvia de plumas cayó sobre la tierra. Él anda buscándolas todavía. Ciego y feo, enemigo de la luz, vive escondido en las cuevas. Sale a perseguir las plumas perdidas cuando ha caído la noche; y vuela muy veloz, sin detenerse nunca, porque le da vergüenza que lo vean.

**Eduardo Galeano**

(Memoria del fuego I. Los nacimientos. 1982)